

LA MORTALIDAD EN 1990

Niveles de mortalidad a partir del censo de población de 1990

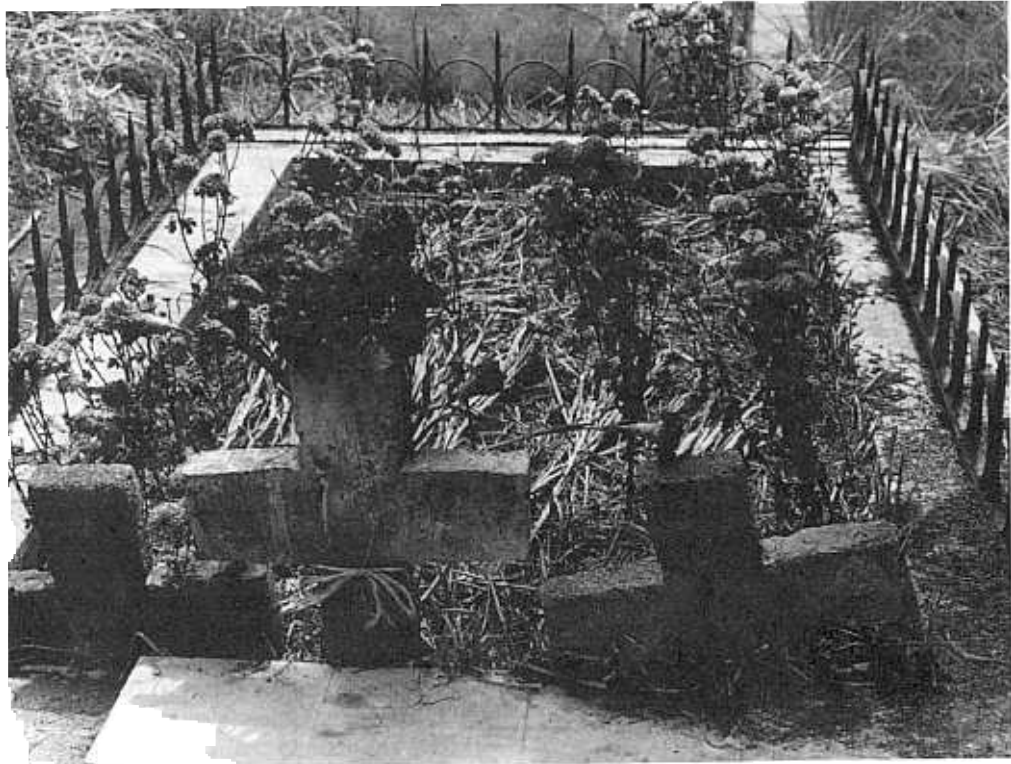
*Alejandro Mina Valdés**

El instrumento que resume el efecto de la mortalidad en una población es sin duda la tabla de mortalidad, que presenta, entre otras series, las probabilidades de fallecer y las esperanzas de vida de la población a edades determinadas. En el cuadro 1 se presenta la tabla de mortalidad obtenida con la información censal de 1990 y con las estadísticas de defunciones registradas alrededor de ese mismo año.

El censo de 1990 ha permitido obtener de manera indirecta estimaciones de la mortalidad infantil y durante los primeros años de vida, en México, derivadas de la información sobre el número de hijos nacidos vivos y el número de hijos sobrevivientes declarados por las mujeres entrevistadas de 12 años y más.

La comparación de los niveles de mortalidad calculados para el año censal anterior¹ (1980) y sus correspondientes de 1990, particularmente en relación con las esperanzas de vida estimadas en ambos momentos censales indica que la ganancia en la esperanza de vida al nacimiento fue de tres y medio años; se mantuvo en el orden de los tres años en las edades de uno a 20 años; dos años de ganancia en el rango de edades de 30 a 40 años; entre uno y uno y medio años para las edades de 45 a 65 años, y mínimas ganancias en el resto de las edades (véase gráfica 1).

En cuanto a las proporciones de hijos fallecidos, el censo de 1990 muestra porcentajes que varían de 4.2% a 4.6% para las mujeres entre 15 y 29 años de edad; aumentan a 5.4% para el grupo de mujeres entre 30 y 34 años; los de mujeres de 35 a 44



años representan de 7% a 9%, y suben a 11% para las mujeres del grupo en edades 45 a 49 años.

Las esperanzas de vida al nacimiento asociadas a las proporciones de hijos fallecidos por mujer² son: para los hijos de las mujeres de 20 a 24 años de edad de 68.3 años, con una tasa de mortalidad infantil de 34 por 1 000 nacidos vivos; la esperanza de vida al nacimiento aumenta para los hijos de las mujeres del grupo de edad 25 a 29 años, con una tasa de mortalidad infantil de 31 por 1 000 nacidos vivos.

² Estimaciones obtenidas empleando el método de Griffith Feeney: "Estimación de tasas de mortalidad infantil a partir de información de sobrevivencia de hijos clasificados por edad de la madre". Serie D. núm 87, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, 1977.

Cabe señalar que las tasas de mortalidad infantil y esperanzas de vida al nacimiento no corresponden al día censal (12 de marzo de 1990) sino 2.4 años antes para la estimación calculada con base en la información de las madres que en 1990 tenían entre 20 y 24 años cumplidos; la fecha de referencia es de 4.2 años antes en relación con las madres de 25 a 29 años; de 6.3 años, con respecto a las de 30 a 34 años; de 8.8 años para las de 35 a 39; de 11.8 años en relación con las de 40 a 44 años y de 15 años (12 de marzo de 1977) la estimación captada a partir de las respuestas de las madres del grupo de edades 45 a 49 años cumplidos (véase cuadro 2).

Las principales causas de mortalidad general fueron: enfermedades del corazón, accidentes, tumores malignos, enfermedades infecciosas intestinales y diabetes mellitus.

* Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México.

¹ Véase Camposortega Cruz, Sergio. (1988), "El nivel de la estructura de la mortalidad en México, 1940-1980" en *La mortalidad en México*. Compilación de M. Bronfman y J. Gómez de León. El Colegio de México. México, D.F.

Las cinco principales causas de mortalidad infantil se originaron en ciertas afecciones durante el periodo perinatal, enfermedades infecciosas intestinales, neumonía e influenza, anomalías congénitas y enfermedades por deficiencias en la nutrición.

La población nacional tuvo ganancias significativas en la década del ochenta como consecuencia del abatimiento de la mortalidad, muy especialmente la infantil. Sin embargo, los niveles permanecen altos en comparación con otros países, característica que se acentúa cuando se analiza el número de defunciones por cada 1 000 nacimientos en los estados de la república, que en Oaxaca ascendieron a 70 y en el Distrito Federal fueron 30, por ejemplo. Estas diferencias también se reflejan en las esperanzas de vida al nacimiento, que en Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tabasco y Tlaxcala, se encuentran muy por debajo de la media nacional (70 años) correspondientes a los niveles nacionales de cinco y 10 años atrás. En cambio en el Distrito Federal, Nuevo León, Nayarit y Tamaulipas la esperanza de vida supera entre dos y cinco años la media nacional.

En lo que se refiere a la valoración de los datos se observa que, empleando los índices tradicionales para detectar la preferencia de dígitos y la distribución irregular de la estructura por edad de la población, el

Cuadro 2
MÉXICO: TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL (TMI) Y ESPERANZAS DE VIDA AL NACIMIENTO POR EDAD DE LAS MADRES
(nivel nacional, 1990)

Edad de la madre	TMI	Esperanza de vida al nacimiento	Número de años de referencia estimados (antes del censo).
20-24	0.034	68.3	2.4
25-29	0.031	69.3	4.2
30-34	0.033	68.8	6.3
35-39	0.037	67.6	8.8
40-44	0.044	65.9	11.8
45-49	0.050	64.5	15.0

Fuente: Estimaciones obtenidas empleando Información del XI Censo Nacional de población y vivienda, sobre hijos nacidos vivos y sobrevivientes de las mujeres censada.

censo de 1990 registra una mejoría con respecto al censo de 1980, no obstante que persisten los mismos problemas en la preferencia de los dígitos cero y cinco, concentrándose la población en ellos.

En cuanto a las defunciones se ha logrado, sin lugar a dudas, una notable mejoría en el registro. Mientras que en 1980 el subregistro era de aproximadamente 20% en el primer grupo de edades, en 1990 alcanzó un nivel de 10% a nivel nacional, aunque haya algunos estados que aún mantienen niveles de subregistro tan altos como los de 1980.

La información captada en los censos de 1980 y 1990 sobre el número de hijos nacidos vivos e hijos sobrevivientes, en ambos casos presenta el problema de la incorrecta declaración de las madres en los grupos por edades de 15 a 19 años cumplidos, de 40 a

44 y de 45 a 49 años. Sin embargo, las hipótesis de los métodos indirectos para medir la mortalidad infantil y en los primeros grupos de edades son más congruentes con la realidad mexicana imperante en 1990 que la conocida en 1980, muy especialmente en lo que se refiere a los cálculos sobre disminución de los niveles de fecundidad. Las estimaciones de mortalidad infantil son, sin duda, confiables en 1990 y cuestionables en 1980.³ DemoS

³ Véase Mina V. Alejandro "La medición indirecta de la mortalidad infantil y en los primeros años de vida en México". La mortalidad en México compilación de M. Brofman y J. Gómez de León, El Colegio de México, 1988.

Cuadro 1

MÉXICO: TABLA ABREVIADA DE MORTALIDAD
(nivel nacional, ambos sexos, 1990)

Edad	q(x)	e(x)
0	0.043 64	69.99
1	0.008 83	72.17
5	0.003 10	68.81
10	0.002 60	64.01
15	0.004 74	59.17
20	0.007 07	54.44
25	0.008 76	49.81
30	0.010 54	45.23
35	0.013 95	40.68
40	0.017 10	36.22
45	0.024 74	31.81
50	0.035 22	27.56
55	0.050 59	23.47
60	0.072 75	19.59
65	0.107 05	15.93
70	0.156 21	12.54
75	0.225 22	9.40
80	0.438 90	6.40
75	0.686 50	3.82
90	1.000 00	1.04

Fuente: Cálculos propios, empleando Información del XI Censo Nacional de Población y Vivienda y Estadísticas Vitales. En la tabla se omiten el resto de las series.

Gráfica
MÉXICO: ESPERANZAS DE VIDA
AÑOS CENSALES 1980-1990
(ambos sexos)

